



Citación: BDHespPYO.07.20, consulta: 20-02-2026

Ref. Hesperia: PYO.07.20

CABECERA					
REF. MLH:	B.23.20.SUP	YACIMIENTO:	Osséja Z9		
MUNICIPIO:	Osséja	PROVINCIA:	Pyrénées-Orientales		
N. INV.:	In situ	OBJETO:	R		
TIPO YAC.:	INDETERMINADO				
GENERALIDADES					
MATERIAL:	PIEDRA	SOPORTE:	PARIETAL/RUPESTRE		
TÉCNICA:	INCISION	DIRECCIÓN	DEXTROGIRA		
ESCRITURA:		TIPO EPÍGRAFE:	INDET.		
NUM.	1	CONS. ARQ:	B		
INSCRIPCIONES:		REVISORES:	JGC, JFJ		
CONSERV. EPG:	Buena				
RESPONS EPIGR:	SM				
TEXTO Y APARATO CRÍTICO					
TEXTO:	okale · bamíban · nelai				
APARATO CRÍTICO:	okale · bamíban · nelai , okaleirí : baśunelai MLH II Suppl.				
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA					
FTE. LEC.:	Ferrer i Jané 2015a	SEPARADORES:	DOS PUNTOS		
NÚM. TEXTOS:	1	LENGUA:	IBERICO		
SIGNARIO:	LEVANTINO				
OBSERV.					
EPIGRÁFICAS:	Es posible que en okale se pueda identificar el morfema e (Untermann 1990, 163; Orduña 2006; Ferrer i Jané 2006, Anexo 2). Si ese fuera el caso, podría ser que okal fuera un antropónimo o incluso un teónimo. La raíz oka está documentada en okain , posible antropónimo, que aparece aislado como el texto de una cerámica del ática de Ensérune (B.1.56), pero también en el posible antroponimo okador en otra cerámica del ática de Ensérune (B. 1.13). También se usa en un segmento fragmentado, okanol , de un plomo de Ullastret (C.2.6). No obstante, la identificación tanto del morfo e , como del morfo er en otros elementos que aparecen de forma repetida en las inscripciones rupestres, como artiunander y tikanaler , permiten identificar, entre otros, a okal , artiunan y tikanal como buenos candidatos a divinidades ibéricas (Ferrer i Jané 2019).				
<p>El segmento central de bamíban no tiene una interpretación clara, aunque aparentemente está compuesto solo de morfemas conocidos del léxico común: ba (Untermann 1990, 159; Ferrer i Jané 2006, Anexo 8), mi (Untermann 1990, 172; Ferrer i Jané 2006, anexo 6) y ban (Ferrer i Jané 2006, anexo 5). La secuencia bamí solo está documentada en el segmento bamírer de la jarrita de La Joncosa (D.18.1 *; Ferrer i Jané 2006). Si la neutralización de n hubiera ocurrido antes de mi, tal vez bamí en realidad fuese ba(n)mi, que es una secuencia más frecuente: por ejemplo, en el segmento banmírešu [de uno de los plomos de Orlell (F.9.5).</p> <p>En el segmento final nelai, se puede identificar el sufijo ai (Untermann 1990, 157) que está claramente documentado en los plomos de Orlell: anerái (F.9.5 i F.9.7), anmberái (F.9.7), ataberái (F .9.7), unibeikeai (F.9.5), bodotašeai (F.9.5 i F.9.7), etc. Si este fuera el caso, sería necesario identificar un elemento nel(a), poco común en ibérico, pero que podría aparecer en el segmento atinela de uno de los plomos de Pech Maho (B.7.37*, Solier 1979) y tres veces en plomo de Cigarrallejo (G.13.1), besanelas,] nela y beliginela.</p>					



CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

CRIT. DAT.:	Paleográficos genéricos.
CONTEXTO	Zona 9 Roca 1(Carrière de la Cabanette, Roca1/4)
HALLAZGO:	

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:	Campmajó - Untermann 1991, p. 51, 15. Osséja 11, Carrière de la Cabanette, Roche 1/4.
BIBL. FIOL.:	Panosa 1999, 261; Campmajó 2012, 398, Z9-R1.4; Ferrer i Jané 2015a
BIBL. ARQUEOL.:	Campmajó - Ferrer i Jané 2010, nº 13.

ILUSTRACIONES

